

LA PARADOJA DEL FUTURO

Por Antonio Moreno Álvarez

Queridas compañeras del Comité Ejecutivo Lunar, muchas gracias por estar aquí; sin vosotras, nada de esto tendría sentido. Este comité, como ya sabéis, tiene como objetivo sentar las bases para poder conseguir lo que todas deseamos, ganar las próximas elecciones en la Luna. Los sólidos cimientos de nuestro partido nos permiten poder afirmar sin ningún género de dudas que la Luna no es satélite de ningún poder, fuerza política o grupo de presión que nos quiera imponer su dependencia a la Tierra.

Resueltos los problemas de agua, que nos tuvieron esclavizadas durante años al planeta padre, ahora ya nada nos ata a los que quieren convertirla en una colonia más de la ambiciosa y masculina Tierra. Esta reunión no sólo quiere lograr el objetivo de ganar las próximas elecciones aquí en la Luna, sino que nace con la vocación de reforzar las bases de trabajo de nuestros planes generales: obtener la victoria en Marte, ganar las elecciones en las dos estaciones espaciales y, finalmente, en la propia Tierra.

En primus de 35, el Partido Terrestre Lunar volvió a ganar las elecciones. En verona de ese mismo año 35 se celebró nuestro Congreso Lunar, y allí, como todas sabéis, presenté mi candidatura a la presidencia del partido por dos razones:

La primera porque, aún siendo clara la victoria del PTL, nuestro partido superó el 33,3% de los votos y obtuvimos el segundo mejor resultado de nuestra historia como Frente Popular Lunar en unas elecciones planetarias. Todas sabemos que en las elecciones del año 16, fecha marciana, pudimos gobernar en Marte con menos votos, pero la subida en aquella ocasión de la alienante y masculina Izquierda Roja le hizo conseguir 32 escaños y nos dejaron fuera, aunque muy bien posicionadas para las futuras elecciones en Marte. No niego que en la Tierra las cosas las tenemos mucho más difíciles debido a las estrategias de ofuscación a las que allí se ven sometidas las mujeres, pero también hemos conseguido grandes avances, como la derogación del artículo 4 de la Carta Universal en el que se afirmaba que todos los seres humanos somos iguales ante la Ley, ése gran logro nos trajo el fin de los abusos por parte de los masculinos.

La segunda razón por la que decidí presentarme, la más importante, es porque me veía, y me veo, con fuerzas e ilusión para que las mujeres, de una vez por todas, tomemos las riendas de nuestro destino sin los sucios juegos a los que los hombres y sus instituciones represivas nos tienen acostumbradas, si bien es cierto que la labor autonomista del Partido Social Selenita es encomiable, no compartimos su visión de mezcla alienante y, por tanto, masculinizante en el proceso para ganar las próximas elecciones planetarias. Nosotras tenemos el poder real, podemos goberarnos y gobernar al resto de selenitas, marcianos, terrestres y habitantes de las estaciones espaciales. Es cierto que ellos son buenos trabajadores, robustos, inteligentes, y, en ocasiones, imaginativos, pero nosotras tenemos el poder *de facto* de hacer que la Luna, Marte, las estaciones espaciales y la Tierra crezcan en todo su esplendor, y eso los partidos de la oposición lo saben. Vanos y ridículos han sido los intentos de crear esa fantástica máquina genética que pudiera crear seres humanos sin nuestra intervención, toscos han sido los avances en diseñar úteros en laboratorio y, por qué no decirlo, patéticas las pruebas de generación de bebés sólo con ADN masculino.

Con mi elección presenté un equipo para el Comité Ejecutivo Lunar: sois las que estáis aquí. Nosotras, a diferencia de las ideas masculinas, evolucionamos lentamente y con paso firme, sin dar marcha atrás y sabiendo muy bien cuál es nuestro objetivo, porque el futuro es nuestro.

Es cierto que hubo algunas compañeras, en un número mínimo, que no se incorporaron al comité porque ésa era su voluntad y así me lo manifestaron. También sabemos que han intentado incorporarse a nuestras filas masculinos maquillados de mujeres, respetamos esas opciones quirúrgicas pero no

aceptamos que la fachada exterior sea suficiente para ser considerada una de las nuestras. A otras no las incorporé porque habían dejado bien claro su extrema desconfianza hacia el proyecto que yo lideraba y lidero. Muchas otras quisieron volver a su ancestral posición sin complicaciones, ni implicaciones políticas, pero nosotras sabemos que ya ha llegado el momento de decir que no daremos marcha atrás. No podemos olvidar la propuesta de supresión de la ley de herencia en sus dos vertientes, la biológica y la económica, hecha por el Grupo Solar Neocom. Una clara provocación que no podíamos, podemos ni podremos dejar pasar, de ahí que se tomaran medidas políticas y sociales en el congreso terrestre celebrado en Santa Mónica.

Por aquel año de mi presentación a la candidatura, hubo algunas compañeras que pensaron de manera diferente y abandonaron nuestras filas, algunas se unieron a partidos masculinos, otras abandonaron nuestro planeta y volvieron a la Tierra, otras incluso levantaron la voz en contra de nuestras ideas, pero lo cierto es que nadie de nuestro partido presentó una candidatura sólida como la mía, y lo que es más importante, el 73,9% de las delegadas de zona de Mare Crisium, Kepler y Tycho decidieron dar su apoyo a la candidatura que yo encabezaba.

Este Comité Ejecutivo es absolutamente representativo de lo que es nuestro partido en los tres planetas y en las dos estaciones espaciales gobernados con mano férrea por la Tierra. En el congreso de Santa Mónica también se llevó a cabo el reparto de tareas en la organización, hubo algunas que no aceptaron las responsabilidades que se les ofrecieron bien porque pretendían desarrollar otras tareas, o bien porque preferían estar, sin más, en segunda línea. Otras ingresaron en nuestras Juventudes Ilustradoras, asumiendo roles menores pero de gran valor en la concienciación de esposos, hijos, hermanos... No quiero extenderme, todas las decisiones fueron respaldadas por una amplia mayoría, porque entendieron, y entienden, que el futuro nos pertenece.

Después del XI Congreso General se celebraron los congresos planetarios y los de la estación Sol4 y el de la estación EASE del partido. Creo que las cosas se hicieron bien, aunque en el congreso de Sol4 se plantearon diferencias y matices de hondo calado para nuestro ideario sociopolítico. Se apoyó a las que creíamos eran las mejores y que además contaban con el beneplácito mayoritario. Más tarde aprobamos las candidaturas a las elecciones marcianas, lunares y al final del año las terrestres.

Queridas compañeras, todas sabéis que después del Congreso General celebrado en la estación EASE de enero del pasado año, según calendario terrestre por el que se rige dicha estación, las cosas no han sido fáciles. Pero hemos ganado las elecciones en Manchuria, en la propia Tierra, y casi nadie apostaba por ello. Todas lo sabéis, hemos propiciado, después de muchos problemas, un cambio político de primera magnitud en la zona sur de Marte, en Helas. Hemos ganado con claridad las elecciones panamericanas terrestres, con el mejor resultado de nuestra historia como partido en una convocatoria de este nivel.

Hace veinte meses perdimos las elecciones globales por una diferencia de pocos puntos. Hoy, a pesar de los muchos pesares, estamos claramente por encima de todos los partidos opositores en todos los estudios de intención de voto, incluyendo el masculino Partido Social Selenita. Las amenazas del partido ultramasculino, camufladas por palabras como igualdad, democracia y libertad, no nos confunden, todo lo contrario, nos refuerzan en nuestras ideas. Vanas son las declaraciones humillantes que los masculinos hacen de los pilares básicos de nuestro programa político, por eso es inaceptable que alguna militante de nuestro partido pueda afirmar que no somos alternativa. Yo digo aquí y ahora que somos la única alternativa. Somos el partido con más intención de voto en Marte, aquí, en la Tierra y en las dos estaciones. De ahí que pueda afirmar con total contundencia que es desleal colaborar, por razones que no son ideológicas, a debilitar nuestro trabajo político.

Es inadmisibles que se presione públicamente a integrantes del partido utilizando técnicas usadas para nuestra supervivencia con los masculinos. Y no es admisible el incumplimiento de los compromisos adquiridos o que se haga primar el interés particular o personal sobre el interés superior del partido. Debemos luchar por moderar, en aras del futuro, nuestro histórico espíritu de supervivencia, debemos desterrar las ideas del interés a corto plazo olvidando el futuro, debemos arrebatarnos a los masculinos sus visiones de futuro, analizarlas y acercarlas a nuestro ideario y, por último, debemos poner al resto de partidos a trabajar sólo en una dirección: la nuestra.

Debemos eliminar el interés personal, para evitar que se den casos como el del mes pasado en Marte porque representan una transgresión de nuestro ideario, una quiebra de la lealtad a las compañeras de partido y un daño objetivo para el FPL. No puedo aceptar que nadie diga que no somos capaces de gobernarnos a nosotras mismas y por tanto no podemos gobernar globalmente y menos viniendo de una de nuestras compañeras de filas. No puedo dejar pasar los comentarios en el congreso de Marte: “Es mejor seguirles dejando creer que son los amos y seguir manipulándolos como siempre hemos hecho.” Estos comentarios no deben producirse en el seno de un debate abierto, porque nos alejan de las líneas de actuación pública que nos hemos trazado. Hay que actuar con la mayor responsabilidad y prudencia para evitar la injusticia y la arbitrariedad masculina, canalizando sus logros para el bien que todas nos impusimos en silencio hace muchísimo tiempo.

No podemos ni debemos olvidar los juicios paralelos de los medios pagados por los sectores más masculinizantes de la sociedad, ni la actuación de esos políticos con ganas de revancha histórica o el atentando del año pasado donde 323 de nuestras delegadas marcianas perecieron en la lanzadera que las llevaba al IX Congreso en la Tierra, no puedo dejar pasar las veladas afirmaciones de que fuimos nosotras quienes pusimos la bomba de vacío en la nave, argumentando que el grupo traía propuestas cercanas a los partidos masculinos. Como todas sabéis, denunciamos ante el Alto Tribunal dichas afirmaciones y aún seguimos a la espera del dictamen, cosa que por otra parte no nos debería sorprender.

Debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para evitar la corrupción y combatirla en sus formas más virulentas: las masculinas. Debemos formar a nuestros hijos en estos ideales, porque ahora podemos y debemos hacerlo sin escondernos. Ellos perdieron la batalla hace mucho, pero, en su ingenuidad, aún no se han dado cuenta. Los pocos que se han dado cuenta y han querido o podido hacer algo están neutralizados gracias al desconocimiento que tienen sobre el uso de su propia libertad. Cosa que a nuestro partido no le sucede. Nosotras sí sabemos qué hacer con la libertad.

El FPL es un partido planetario y nunca va a renunciar a serlo. No somos un partido federalista, ni mucho menos un lugar donde campan a sus anchas caudillas y amazonas. Esos tiempos ya pasaron.

Hacemos política en nuestros distintos ámbitos de actuación, pero hay una posición común. Mi obligación como presidenta del partido es velar para que los estatutos se cumplan y ajustarnos a lo que establecen. El nuestro es un gran partido y yo estoy orgullosa de formar parte de él. Hemos pasado por muchas dificultades históricas pero aquí estamos. Pero para que nuestra alternativa triunfe y genere cada vez más confianza debe ser percibido como una fuerza real y poderosa.

A pesar de lo que algunos representantes de partidos de la oposición han dicho, seguiré ejerciendo las tareas de dirección. Es la obligación que me habéis impuesto al elegirme presidenta del partido. No tengamos en cuenta las voces que nos llaman reaccionarias, olvidémonos de las afirmaciones de que los masculinos son las víctimas reales y que nosotras sólo queremos hacer ruido de fondo para que esas voces no se oigan. Ellos están solos y lo saben. Nosotras, con nuestro partido como ariete, conseguiremos la instauración del orden natural de las cosas, para que los masculinos nunca despierten de sus absurdos sueños.

Primus, 42. Base Omega, Aristarchus, Luna. Comité Ejecutivo Lunar. Frente Popular Lunar. Discurso Presidencia. 212-823-192.

Autor: Antonio Moreno Álvarez; Sevilla, España.
Relato inédito.

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en Internet:

Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.